

Mercedes Prieto, coordinadora

Espacios en disputa: el turismo en Ecuador



FLACSO
ECUADOR

Espacios en disputa: el turismo en Ecuador / coordinado por Mercedes Prieto. Quito :
FLACSO, Sede Ecuador, 2011

232 p. : fotografías, gráficos, mapas, tablas. – (Serie Foro)

ISBN: 978-9978-

TURISMO ; TURISMO PATRIMONIAL ; ECOTURISMO ; TURISMO COMUNITARIO ;
POLÍTICAS PÚBLICAS ; DESARROLLO SUSTENTABLE ; ORGANIZACIONES NO
GUBERNAMENTALES ; ORGANIZACIONES GUBERNAMENTALES ; TURISTAS ;
ECUADOR

338. 4791 - CDD

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

ISBN: 978-9978-

Cuidado de la edición: Paulina Torres

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: CrearImagen

Quito, Ecuador, 2011

1ª. edición: junio de 2011

Índice

Presentación	7
Los estudios sobre turismo en Ecuador	9
<i>Mercedes Prieto</i>	
Cochasquí: entre la nación y la espiritualidad	29
<i>Mercedes Prieto y Soledad Varea</i>	
Estado y turismo comunitario en la sierra central	65
<i>Angus Lyall</i>	
Usando el pasado para forjar el futuro: génesis del museo y centro cultural de la comunidad de Agua Blanca	99
<i>Colin McEwan, María Isabel Silva y Chris Hudson</i>	
La fiesta de los presidentes en Manabí: ¿destino turístico o re-encuentro de las familias migrantes?	133
<i>Soledad Varea y Mercedes Prieto</i>	
Ecoturismo: emprendimientos populares como alternativa a un desarrollo excluyente	167
<i>Juan Ponce y Fander Falconí</i>	
Mitos y oportunidades del ecoturismo: el caso de Oyacachi	207
<i>Lucía Lasso</i>	
Autores	231

Presentación

El libro que hoy ponemos a consideración del público busca contribuir al debate académico y político sobre el turismo en Ecuador. Inicia con un balance de los estudios sobre esta actividad en el país y luego presenta seis casos que hablan de los procesos y actores implicados en el establecimiento del turismo en espacios periféricos.

El balance realizado revela los cambios en las políticas públicas, la emergencia del turismo comunitario y del ecoturismo junto a nuevos tipos de turistas así como sus ambiguos efectos en el desarrollo territorial y humano.

Los estudios, por su parte, buscan ampliar la agenda de investigación sobre el turismo y pensar los sentidos que adquieren estos desplazamientos globales, las disputas derivadas de la actividad, la aparición de nuevas formas de exclusión social y económica, entre otros. Algunos artículos aquí compilados subrayan las discrepancias y papel cumplidos por las comunidades anfitrionas e intermediarios, ya sean ONG, instituciones estatales y científicas, en la fabricación de los lugares turísticos; mientras otros, se enfocan en el contacto entre turistas y anfitriones y en las disputas de los sentidos y significados de los lugares de visita. Asimismo, los casos vuelven a visitar algunos de los efectos del turismo en la calidad de vida de los habitantes lo que permite reiterar que esta actividad no siempre es una opción de desarrollo sustentable de estos territorios marginalizados y de su población.

Si bien hoy contamos con interesantes y más complejos estudios sobre esta actividad en el país, hay todavía mucho que hacer para entender la complejidad de sus efectos y sus potencialidades para un desarrollo sustentable e incluyente. Nuestro propósito, es en este sentido doble: al tiempo que propiciamos el debate, incitamos a la realización de más y nuevos estudios que redunden en identificar formas más incluyentes de desarrollo sustentable.

Adrián Bonilla
Director FLACSO Ecuador

Los estudios sobre turismo en Ecuador

Mercedes Prieto

Hacia fines de los años 1950 en Ecuador, en el marco de políticas modernizantes promovidas por el Gobierno de Galo Plaza, se propone al turismo internacional como un instrumento para el desarrollo del país para lo cual se establece una oficina adscrita a la Presidencia del República. En este sentido, la llamada “misión cultural indígena”, presidida por Rosa Le-ma, marca un hito relevante orientado a publicitar el país pero especialmente a la zona de Otavalo, en el mercado norteamericano (Prieto, 2008). En esta misma época se promueve el establecimiento de una básica infraestructura hotelera en Quito para albergar esta potencial actividad en donde se insiste en visibilizar a los y las indígenas como una atracción particular (Crain, 1996) y se establece una importante agencia privada de turismo (Metropolitan Touring). Asimismo, el diario quiteño *El Comercio* instituye una sección informativa sobre las potencialidades turísticas del país, del mercado norteamericano, de las artesanías y otros negocios asociados. Por su parte, en la zona de Guayaquil y, siguiendo una tradición de viajeros de inicios del siglo XX, Grace Line ofrece travesías en barcos por la zona cacaotera de la cuenca del río Guayas, aspecto que requiere ser estudiado; y, un poco más tarde, se inicia esta actividad en Galápagos.

Estos distintos esfuerzos iniciales por promover una industria del turismo tuvieron logros modestos en cuanto a atraer personas extranjeras y nacionales, a la consolidación de la infraestructura y negocios turísticos, aunque parece haber fijado a Otavalo y Galápagos como productos de carácter internacional. En general, Ecuador ha sido y sigue siendo una es-

tación de turismo de pequeña y mediana intensidad¹, aunque creciente. Según información oficial entre 1990 y el 2009 el número de visitantes extranjeros pasó de 350 000 personas anuales a 900 000. Estas cifras, sin embargo hay que tomarlas con cautela ya que una importante proporción de las personas consideradas como turistas son originarias de los países vecinos quienes entran al país con el propósito de insertarse al mercado laboral, refugiarse u hacer tránsito para otros puntos de migración y no lo son verdaderamente. De manera que los límites entre turismo y migración son extremadamente difusos (Lanquar, 2007). Como veremos en algunos de los casos estudiados en este volumen, el número de visitantes extranjeros a ciertos lugares turísticos ha disminuido a la par que ha crecido el turismo interno. Efectivamente, según el INEC, el 40% de la población había realizado en el trascurso de los meses de diciembre de 2009 y febrero de 2010 un movimiento de turismo en el país².

Pese a la cautela de la información sobre el número de viajeros, indicadores económicos también confirman el crecimiento de esta actividad. Hay evidencias de un crecimiento modesto, pero sostenido, de la infraestructura de alojamiento y alimentos, de los ingresos y el empleo entre 1990 y el 2009 (Ordóñez, 2001; Ministerio de Turismo, 2009). Es más, según cifras oficiales en el año 2004, el turismo ocupó el segundo lugar en las exportaciones del país. Creemos que estas miradas optimistas sobre el turismo deben ser escudriñadas y puestas a la discusión de manera que se lo establezca como un campo de reflexión sistemático que tiene bondades, pero también riesgos. Esta publicación quiere contribuir a este esfuerzo para lo cual en esta introducción realizamos una revisión de la literatura producida en el país en torno a cuatro ejes: políticas estatales; ecoturismo y sustentabilidad; turismo comunitario y nuevos turistas; turismo en ciudades. Este examen nos permitirá ubicar el sentido de los textos compilados en esta publicación.

1 Pese a que los años 1960 marcan una tendencia al desarrollo del turismo de masas por el abaratamiento de los sistemas de transporte la consolidación económicas de clases medias trabajadoras que presionan al mercado turístico y algunos países de América Latina logran captar esta expansión del mercado.

2 Esta misma fuente indica que el turismo a playas y balnearios es el más frecuente, con cerca del 35% de las preferencias ("El INEC realizó una encuesta sobre el turismo interno", *El Comercio*, 22 de julio de 2010: 19).

Turismo y políticas estatales

Existe una incipiente literatura que habla de las políticas estatales sobre turismo, que frecuentemente tiene un carácter normativo, aunque algunas veces lo hace con un sentido analítico. Proponemos la existencia de al menos dos momentos en las políticas: una fase, que como ya dijimos se inicia a mediados del siglo XX, en que las políticas piensan el desarrollo de la actividad centrada en el turismo internacional a destinos específicos, el cual es operado por empresas, bajo un concepto de diversificación productiva del desarrollo nacional, con un Estado que subvenciona la infraestructura y la promoción del turismo. A diferencia de lo que sucede en países como México o Perú que implementaron políticas similares (Fuller, 2009), en Ecuador durante este período, no se logra establecer una mayor densidad en la infraestructura turística del país, ni tampoco se logra expandir el número de visitantes extranjeros. Pero de cualquier forma se instalan en esta época dos destinos atractivos en el país: Galápagos y Otavalo.

Un segundo momento remite a un turismo que se abre a una serie más compleja de operadores (ONG, comunidades y gobiernos locales), en el que se debate el rol del Estado y que la sociedad pone en tela de juicio la sustentabilidad del turismo y se abren los temas del ecoturismo y el turismo comunitario. Este segundo momento, coincide además con un importante crecimiento del turismo interno. Ya no se trata solamente de promoverlo en mercados externos, sino también en el mercado local. Al mismo tiempo, se observa una diversificación de los lugares turísticos para el mercado internacional: además de los destinos antes indicados se agregan la Amazonía y Quito, como sitios de interés. Para el turismo interno: las playas, los lugares arqueológicos y, las fiestas tradicionales se vuelven atracciones que movilizan a los y las ecuatorianas, residentes en diversos países.

Una manera de entender la transición en el carácter de las políticas es confrontar dos escritos sobre el tema publicados ambos en 1992. De un lado, nos referimos a un documento sobre estrategias de desarrollo económico y social que mira al turismo como una de las apuestas para el desarrollo del país en el siglo XXI considerando el crecimiento del sector

y la dotación de diversos productos turísticos de alta calidad en un espacio relativamente pequeño (Marchán y Schubert, 1992: 150-1), un eslogan que se mantiene en la actualidad. Ese documento, sin embargo, mantiene una apuesta por un rol preponderante del Estado y del sector empresarial. No vislumbra el papel de los gobiernos y comunidades locales, ni los cambios operados en los turistas quienes crecientemente buscan destinos “auténticos” y “naturales”, de pequeñas escalas y amigables con el medio ambiente. Justamente un texto publicado ese mismo año subraya en cambio la creciente importancia del ecoturismo y de los municipios en el desarrollo de esta actividad en las áreas protegidas, atendiendo el interés de los visitantes por la naturaleza (Laso, 1992).

La inicial mirada de las políticas sobre turismo se modifica junto con el proceso de redefinición del Estado y su auto-asignado rol de ente rector de políticas. Parte de las estrategias de estas intervenciones han sido el reforzamiento de alianzas público-privado, la delegación de la operación de los sitios turísticos a entidades locales, la acreditación de los servicios y el inventario de los recursos junto a un sistema de información, todas estrategias vigentes en la actualidad³.

De esta manera los nuevos roles para los actores de la actividad turística, los nuevos tipos de visitantes y los nuevos sitios de atracción abren varios temas al debate. De una parte, tenemos discusiones y estudios que observan aspectos operativos de las políticas como son, por ejemplo, el cobro de tasas en las áreas de protección con el propósito de establecer el valor que los visitantes están dispuestos a pagar (Machado, 2003); o temas relativos a la descentralización de la promoción turística (Ortiz et al., 2008). Y, de otro lado, se pone en la agenda una comprensión más rigurosa del ecoturismo y del turismo comunitario. Destacan estudios normativos confrontados con estudios de casos sobre el ecoturismo (Drumm, 1990; Azócar, 1995; Smith, 1996) y el análisis de la genealogía de políticas de promoción del turismo comunitario (Solis, 2007) así como el turismo comunitario (Ruiz y Solis, 2007; Ruiz y Veintimilla, 2009, entre

3 El actual Ministerio de Turismo del Ecuador establece como estrategias de su accionar: una alianza público-privada, el fortalecimiento del rol rector y dinamizador del Estado, la descentralización, el fomento de la calidad de servicios y productos turísticos junto al fortalecimiento de la identidad nacional (Ministerio de Turismo, 2007).

otros). Últimamente se ha incorporado la noción de gobernanza al análisis de las políticas sobre turismo lo cual permite comprender los complejos juegos entre una multiplicidad de actores, incluidas las comunidades locales (Gómez, 2010). Estas preocupaciones se han visto reforzadas por el debate sobre el ITT⁴ y lo que algunos analistas presienten como un Ecuador pos-minero. Para muchos de los que promulgan el cierre de actividades mineras contaminante, ven que la actividad alternativa es el turismo por su apariencia limpia. Creemos, sin embargo, en la pertinencia de matizar estos preconceptos.

Ecoturismo y sustentabilidad

En 1995 se editó una primera compilación de textos sobre ecoturismo en Ecuador. Esta compilación es una propuesta de intervención bajo la rúbrica de turismo ecológico que contiene una propuesta conceptual junto a una evaluación de experiencias desarrolladas en el marco de un programa de protección de bosques nativos auspiciado por varias agencias de conservación. El mensaje del texto es que el ecoturismo puede ser una alternativa de desarrollo sustentable al tiempo que se reconoce que hay una serie de dificultades en su implementación (Azócar, 1995: 48). Por ello el análisis de las experiencias muestran resultados mixtos lo cual sustenta la idea de que el ecoturismo no puede ser visto como una panacea para resolver los problemas ambientales. Uno de los puntos más destacados de la propuesta de Azócar es que este tipo de turismo debe ser complementado con otras actividades económicas que permitan el sustento de los y las comuneras. Efectivamente dada la inestabilidad en el flujo de visitantes sólo puede concebirse como una alternativa en el marco de un “desarrollo diversificado y sustentable” (Gorman, 1996: 8). Este aspecto ha sido recientemente reiterado por nuevos estudios sobre ecoturismo comunitario (Burbano, 2009).

4 Se trata de la propuesta que busca que la comunidad internacional compense al Ecuador por dejar de producir el petróleo existente en las zonas llamadas Ishpingo-Tambococha-Tiputini, localizadas en el Parque Nacional Yasuní.

La compilación de 1995 instala, además, casos paradigmáticos que son considerados exitosos y que serán estudiados de manera reiterada. Destaca en este sentido, el caso de Agua Blanca en Manabí que algunos textos lo colocan como un ejemplo de ecoturismo (Martínez, 1995); otros, lo relevan como turismo patrimonial (ver esta compilación), y finalmente como turismo comunitario (Ruiz, 2007). Estas miradas diversas nos ponen por delante los múltiples sentidos de las experiencias turísticas y la diversidad de actores que intervienen en ellas.

Este mismo estudio sobre ecoturismo selecciona un conjunto de variables que parecen ser centrales en el establecimiento de esta actividad: liderazgo local, condiciones precarias de supervivencia, apoyos externos (no necesariamente estatales), y la preexistencia de comunidades. Es interesante destacar que estos mismos factores serán analizados, años más tarde, para la comprensión del turismo comunitario (Ruiz y Solís, 2007; Ruiz y Veintimilla, 2009). De esta manera pareciera sobreponerse las nociones de ecoturismo y turismo comunitario, con el propósito de insistir en una actividad democratizadora e incluyente.

Al mismo tiempo que se publica la compilación referida en los párrafos anteriores, el trabajo de Smith (1996) denuncia una serie de arbitrariedades a las que están sometidos los huao en la Amazonía por efecto del turismo de naturaleza en manos de operadores privados. Esta actividad, denuncia el autor, no deja beneficios a la comunidad, erosiona su cultura y los expone a las inescrupulosas miradas de los operadores y turistas, que buscan la autenticidad y desnudez de los huao. De cara a este panorama devastador, el autor subraya que el ecoturismo comunitario entre los huao puede ser una opción al turismo privado y sobre todo, a la lenta desaparición de su cultura. Una mirada similar la encontraremos en el texto de Varga (2007) sobre los siona en la Reserva Faunística del Cuyabeno. Este autor muestra que el turismo que se ha desarrollado en la zona no es sustentable y enfatiza en la necesidad de involucrar a la comunidad en los esfuerzos de protección.

Como parte del interés de los visitantes locales e internacionales por lo auténtico y lo prístino se ha desarrollado también un turismo médico que compra los conocimientos de grupos nativos y de chamanes. El estudio de Hermida (2009) ofrece un análisis de cómo el turismo lleva a la

pérdida del contexto que da sentido a los rituales de la ayahuasca al ser vendidos a personas, quienes carecen de los códigos culturales para entender estas prácticas. En este marco se suscita, según el autor, un “autismo cultural” ya que se pierden los sentidos compartidos de los rituales de sanación, los cuales se vuelven espectáculos. Probablemente la espectacularización de la cultura es un proceso que no sólo puede ser imputado al turismo, sino a formas de modernización excluyentes y a la creciente mercantilización del entretenimiento. Un problema similar es analizado por Davidov (2010) quien revela el establecimiento de nuevos chamanes, quienes intermedian la relación con los y las turistas.

Una de las preocupaciones relevantes que provoca este tipo de experiencias comunitarias –calificadas como emprendimientos populares por algunos autores– es su evaluación en términos del desarrollo sustentable y de la equidad. Ello cobra especial interés debido a que algunos estudios han planteado que el ecoturismo tiene poca capacidad de filtrar las economías locales (Gorman, 1996). Pero a diferencia de esta aseveración, Fander Falconí y Juan Ponce (en esta compilación) proponen efectos virtuosos en la calidad de vida de las comunidades implicadas en actividades de ecoturismo. Estos autores sostienen que aquellos emprendimientos manejados por las comunidades son más exitosos, en términos del desarrollo de las capacidades de los habitantes locales, que el turismo en manos privadas. Efectivamente la comparación de dos casos en la Amazonía, muestra que los emprendimientos comunitarios mejoran la probabilidad de acceder a educación y salud.

Sin embargo, Lucía Lasso (en esta compilación), quien estudia Oyacachi, pone en tela de duda este tipo de emprendimientos y argumenta que la retórica del ecoturismo y del turismo sustentable ha posibilitado la difusión y reproducción del neoliberalismo en las nuevas periferias turísticas y que el ecoturismo no logra superar problemas estructurales de pobreza. Esta última mirada es similar a la reflexión sobre turismo como estrategia de desarrollo sustentable realizada sobre Perú, la cual confirma que la idea de sustentabilidad está cargada de poder y que el turismo tiene el riesgo de ahondar las desigualdades y los desequilibrios de poder (Baud, Ypeij, Zoomers, 2006). En esta perspectiva es interesante comentar que al discutir el texto de Falconí y Ponce con miembros de las comunidades

analizadas por ellos, nos indicaron que el turismo había generado nuevas desigualdades y desequilibrios. Las mujeres reclamaron que la redistribución de recursos se la hace a los “jefes de familia” y que las mujeres pocas veces reciben el reconocimiento monetario de su trabajo. De manera, que parece necesario analizar los beneficios generados por el turismo contemplando las complejas relaciones entre los miembros que componen las comunidades y las familias. Es decir, hay que mirar con ojos alertas la medida en que estos emprendimientos comunitarios crean e imaginan comunidades homogéneas y sin conflictos.

Complementan estas preocupaciones económicas de la sustentabilidad, estudios que exploran las consecuencias culturales del ecoturismo. Azevedo (2008) es enfática en indicar que el efecto más relevante y positivo de las intervenciones eco-turísticas es el reforzamiento identitario y cultural de los grupos anfitriones. Hutchins (2007), por su parte, pone a la discusión este tipo de conclusiones al mostrar importantes procesos de cambios entre los kichwas amazónicos provocados por la afluencia de turismo. De manera que, a su juicio, la pregunta sobre el reforzamiento y la autenticidad cultural de la experiencia turística tiene poco sentido analítico.

Turismo comunitario y nuevos turistas

Otro hito relevante en los estudios de turismo en el país lo constituye el análisis del turismo comunitario. Ruiz y Solís (2007) subrayan la relevancia de operadores turísticos comunitarios, articulados a nuevos tipos de visitantes pero también a esfuerzos de inclusión y equidad social. Este texto, al igual que el ya mencionado sobre ecoturismo, contiene una propuesta de política junto a estudios de casos muy diversos entre sí. La propuesta de este tipo de turismo se sustenta en la constatación de que hoy en día el viajero busca experiencias sensibles al medio ambiente, la autenticidad y la equidad (Gorman, 1996; Solís, 2006). A juicio de Solís se trata de turistas “éticos”, con lo cual se evita mirar críticamente sus comportamientos y los efectos no previstos de su acción.

Uno de los propósitos de Ruiz y Solís es establecer una metodología del trabajo de promoción comunitaria que contiene tres elementos: reco-

nocimiento de la centralidad de la comunidad, la traducción de la lógica turística y del mercado a la agrupación y la búsqueda de un afianzamiento comunitario. Al mismo tiempo proponen que entender la sostenibilidad de este tipo de turismo implica explorar la comunidad, el liderazgo, la inserción del producto en el mercado y la intervención externa. En suma se busca mirar el turismo desde la colectividad y proponerlo como una “traducción de oportunidades” (Ruiz y Solis, 2007: 316).

Esta propuesta, unos años más tarde, se expande a la comprensión de nuevos casos, al tiempo que se busca realizar un estudio comparativo de los casos (Ruiz y Veintimilla, 2009). Efectivamente este esfuerzo perfila de mejor manera un modelo comparativo, con base a las variables indicadas: organización comunitaria, liderazgo, intervención externa, apropiación de la cultura y el medio, así como inserción en el mercado. Descrito los contenidos de estas variables se establecen varios tipos de situaciones contemplando el desempeño de éstas, lo que permite hablar de la existencia de tres situaciones en la gestión del turismo comunitario en el país: experiencias consolidadas, con potencialidad de desarrollo y experiencias marcadas por la incertidumbre (Ruiz y Fedriani, 2009: 450). El modelo comparativo tiene bondades para la gestión de proyectos y para entender las capacidades locales, pues indica el comportamiento de cada variable en relación a las otras. Sin embargo, dice poco respecto a los resultados de las experiencias y a la incidencia de los diversos factores contemplados. Tampoco nos habla de los sentidos y efectos del turismo en las personas involucradas.

Desde otro ángulo, algunos procesos de turismo comunitario han sido analizados desde la perspectiva del turismo patrimonial y arqueológico. La compilación realizada por Silverman (2006) busca justamente colocar el trabajo de arqueólogos, museólogos y similares en la agenda del desarrollo comunitario y junto a ello, participar en un proceso de democratización del patrimonio y de los saberes expertos. Esta es la relevancia de la difusión de las experiencias de Salango, Real Alto y Agua Blanca.

Estos casos hacen parte de lo que hoy se promociona como la Ruta del *Spondyllus*, en la costa ecuatoriana. Creemos que estas consideraciones deben ser incorporadas a los debates culturales y económicos del Ecuador, razón por la cual reeditamos el estudio de Colin McEwan, Ma-

ría Isabel Silva y Chris Hudson sobre Agua Blanca. Con ello intentamos rescatar otra manera de tratar el patrimonio: no sólo como un asunto de elites, sino como un asunto de los habitantes donde se localizan sitios arqueológicos y patrimoniales. Los conflictos en el establecimiento de lugares turísticos patrimoniales en la sierra central del país son enfatizados en dos artículos de esta publicación referidos a las fortificaciones de Cangahua y al sitio de Cochasquí que hablan de las disputas en torno a la noción de turismo comunitario y de los sentidos de los espacios patrimoniales.

Pero el estudio de Cochasquí ha abierto otras interrogantes. La publicación de Hugo Benavides (2004) nos muestra el interés del Estado ecuatoriano por crear un lugar turístico para reforzar el nacionalismo entre los y las visitantes. Uno de los aspectos interesantes del texto es que permite ver el proceso de producción de un lugar turístico. También resulta fascinante pensar que en la actualidad una de las estrategias explícitas de las políticas de turismo es la creación de un sentido nacional; se trata entonces de un efecto intencionado. Así, Cochasquí, al igual que otros lugares de visita, crea sentidos de pertenencia de largo aliento; no se trata sólo de producir un espectáculo como ha sido discutido por diversos estudiosos del turismo en el mundo (ver por ejemplo, Kirshenblatt-Gimblett, 1998). En línea con este concepto de que el turismo proporciona sentidos de pertenencia a los y las participantes puede ser leído en el ya mencionado artículo que se presenta en esta compilación sobre Cochasquí, así como aquel que analiza la participación de migrantes en la fiesta de los presidentes negro y blanco en Manabí, lo cual habla también de nuevos tipos de turistas.

Turismo en ciudades

Un tema que, poco a poco, ha ganado algún interés es el del turismo en ciudades. De una parte, discutiendo con Judd (2003) se ha indagado sobre la medida en que el turismo en Quito crea o no enclaves urbanos. Efectivamente, un reciente trabajo sobre Quito (Pino, 2010) revela por un lado que pese a los esfuerzos de publicitarlo como lugar turístico, no logra atraer el número de visitantes que los y las planificadoras se imagi-

naron para este lugar. De otro lado, pese a ciertas iniciativas orientadas a establecer una suerte de enclave y limpiar la ciudad, Quito logra mantener la sociabilidad tradicional de la urbe.

Otro de los aspectos indagados en referencia a la ciudad está vinculado con el turismo sexual sobre el cual sabemos muy poco (Meisch, 1995; OIT, 2007). Otavalo ha concitado algún interés en referencia al análisis del turismo sexual, lo cual parece tener similitudes con lo que reporta Vich (2007) sobre el Cuzco. Según constata Carlos de la Torre (1996: 3) al explorar las identidades indígenas, algunas turistas europeas y norteamericanas prefieren salir con indios que con mestizos. Esta sexualización de encuentros entre visitantes y nativos ha sido analizada por Meisch (1995). A juicio de esta autora, en Otavalo se ha operado una transformación de la imagen de los cuerpos de hombres indígenas los cuales resultan ser atractivo para las mujeres extranjeras y dan como resultado la salida de hombres indígenas hacia Europa y Estados Unidos con fines comerciales y la entrada de mujeres extranjeras a Otavalo, que por diversas situaciones (estudios, trabajo, investigación o diversión) llegan a Otavalo y establecen relaciones afectivas con hombres indígenas. Dichos encuentros, que a veces son fugaces y otras veces son permanentes, resultan en formas de supervivencia de hombres indígenas en Europa y en formas de conocer el mundo indígena por parte de mujeres extranjeras. En este sentido, estos encuentros se basan en la búsqueda romántica por parte de los y las turistas de la autenticidad de formas de vida genuinamente “nativas”.

La compilación

Para finalizar nos preguntamos qué queremos agregar con este volumen destinado a estudiar aspectos del turismo en el Ecuador. A un incipiente campo de debate, la presente compilación quiere agregar nuevas miradas y complejizar las interacciones entre los actores que intervienen en el turismo. Ya no se trata de proponer al ecoturismo o al turismo comunitario como una alternativa de desarrollo, sino de mirar sus frutos y de entender los sentidos que adquieren estos desplazamientos globales, los conflic-

tos derivados del establecimiento de lugares turísticos, la aparición de nuevas formas de exclusión, entre otros. Este volumen intenta aportar con una mirada reflexiva y crítica del turismo, hecha desde “periferias turísticas” (Antón y González, 2008), antes que una reflexión desde los destinos turísticos centrales y consolidados. Un aspecto de especial interés de esta compilación es mirar la conflictiva creación de estos espacios turísticos periféricos.

Los lugares donde ocurre el turismo –hogares, playas, plazas, fragmentos de ciudades, comunidades, haciendas, parques protegidos, territorios de pueblos indígenas– son lugares con historias y memorias a los cuales se intenta recrearlos, generando nuevos y complejos lazos de interacción económica y social; son lugares que viven la paradoja de ser públicos y privados, a la vez. El turismo ha abierto las puertas de hogares, comunidades, fiestas comunitarias, territorios y similares para que visitantes anónimos puedan hacerse parte, temporalmente, de las sociabilidades y memorias existentes. ¿Es ello posible? O más bien estamos frente a nuevas formas de colonialidad, que se apropian de aspectos selectivos de la vida de unos otros, que por lo general, corresponden a personas con limitados acceso al mercado y a las esferas de decisión. Esta pregunta subyace en este esfuerzo y proponemos que la recreación de estos lugares de atracción conduce a conflictos sobre los sentidos de los sitios y de la experiencia enclavada en estos espacios. Esta compilación propone, entonces, un acercamiento a las complejidades de la creación de espacios turísticos; se pregunta tanto por los actores y las interacciones en estos procesos como por las disputas de los sentidos de la experiencia turística.

Dos actores reciben especial interés en los artículos: turistas e intermediarios. Efectivamente, estas periferias turísticas están articuladas a lo que se ha dado en nombrar como “nuevos turistas”; es decir, un visitante sensible al medio ambiente, la equidad, lo local y la experiencia auténtica. Los casos aquí recopilados ponen en duda esta categoría, pues el visitante en estos lugares deja huellas de contaminación ambiental. Pero al mismo tiempo expanden esta noción para incorporar en ella a los turistas migrantes que retornan a sus lugares de orígenes. Lo importante de esta perspectiva es que permite replantear el tema de la inautenticidad de la experiencia turística y verla como momentos de creación de sentidos.

Los varios estudios aquí reunidos revelan que los lugares turísticos y las comunidades allí asentadas han tenido diversos apoyos e intermediaciones para el desarrollo del sitio. Estos apoyos iniciales han sido de misiones científicas y universitarias, de ONG u organismos intergubernamentales, quienes han acompañado y disputado procesos de reinterpretación de los lugares para ser creados como sitios turísticos. Y, en todos los casos los procesos de creación de estos espacios se encuentran con instituciones estatales, sus políticas y funcionarios. En este marco, el análisis de los intermediarios en la promoción del turismo es otro de los temas presente en varios de los artículos aquí compilados. Ellos reiteran la dispersión de las agendas entre las diversas instituciones que pululan por estas periferias, generando un sentido de confusión en las comunidades y poniendo en cuestión el accionar de estos intermediarios.

Los primeros dos capítulos de este libro hablan de situaciones en las cuales instituciones del complejo sistema estatal han jugado papeles relevantes para la creación de espacios turísticos. De un lado, Mercedes Prieto y Soledad Varea discuten la experiencia de Cochasquí en donde el Gobierno provincial con un equipo de expertos han sido los motores en dar sentido a la exhibición de restos arqueológicos. Este montaje ha sido disputado con diversas intensidades por parte de personas que se sienten herederas de este patrimonio así como de operadores privados de turismo. Se trata de disputar el sentido de lugar como sitio histórico y lugar ceremonial. Por su parte el capítulo sobre el turismo en varias comunidades de Cangahua, preparado por Angus Lyall, se enfoca en el rol de intermediarios, tanto estatales como no gubernamentales, que promocionan el turismo comunitario y patrimonial. Se trata de un complejo turístico en construcción que, inicialmente, se establece en una alianza entre las comunidades, un proyecto arqueológico universitario y las juntas parroquiales. Se intenta exhibir el complejo de fortificaciones preincaicas existentes en la zona junto a las formas de vida de los habitantes actuales. Sin embargo, este sentido del lugar es modificado con la intervención de las instituciones del Estado central que propone al sitio tanto como testigo y parte del llamado Qapaq Ñan como un territorio de conservación, sin acceso público. Pero no sólo se disputa el sentido del lugar sino el mismo concepto de turismo comunitario. En los intersticios de esta disputa se reve-

la una lógica de las instituciones estatales que busca su propia reproducción, escindida de su misión de promocionar el turismo patrimonial y de velar por los intereses de los comuneros.

Seguidamente, y a modo de contrapunto de los casos anteriormente reseñados, se presenta la experiencia de creación de un museo en Agua Blanca. El artículo de Colin McEwan, María Isabel Silva y Chris Hudson nos cuenta sobre la puesta en marcha de un museo comunitario y cómo la interpretación de la prehistoria permitió reforzar el sentido de comunidad y de proyección futura, a través de la diversificación de su base productiva, lo cual incluye el turismo. Allí se reiteran tensiones y conflictos con funcionarios estatales y también con los centros canonizados de la gestión cultural en el proceso de construcción del lugar turístico. Pero a diferencia de los casos anteriormente descritos, los comuneros de Agua Blanca, despliegan una gran capacidad para contestar al oficialismo y para proponer formas comunitarias de curaduría de los bienes patrimoniales.

Manteniéndonos en la costa ecuatoriana, a continuación se reflexiona sobre el turismo durante la fiesta de los presidentes blanco y negro en la provincia de Manabí, elaborado por Soledad Varea y Mercedes Prieto. En este marco, la presencia del conjunto de instituciones estatales aparece difusa y más bien algunas comunidades y su población migrante se transforman en promotores de la actividad turística. Se trata de un turismo que busca consolidar familias y comunidades transnacionales, de manera que los nexos y sentidos no son sólo los de turistas *voyeuristas*, sino turistas que intervienen en la fiesta los cuales podrán ser calificados como parte de los “nuevos turistas”. Pero al mismo tiempo de manera paralela se desarrolla un turismo de espectáculo. Estos despliegues visuales se realizan en escenarios familiares y comunitarios los cuales pierden su carácter privado y se abren a dinámica globales al ser disfrutados por los turistas.

El ya mencionado trabajo de Fander Falconí y Juan Ponce pone por delante las distintas miradas sobre los lugares turísticos que tiene por un lado el Estado y por otro la comunidad. El Estado ha buscado incidir en la infraestructura de los lugares, mientras que la comunidad en alianza con ONG se muestra interesada en mejorar las capacidades de salud y educación de sus miembros. Por su parte, el estudio de Lucía Lasso reve-

la cómo las aguas termales de Oyacachi, que tenían fines médicos y ceremoniales, tienen dificultades de transformarse en sitios turísticos. La apertura de este espacio a los visitantes, incitada por ONG y agencias intergubernamentales, compete con los usos tradicionales y no logra instalarse una opción de ecoturismo sustentable. En algunos sentidos, la comunidad resiste esta opción que a juicio de la autora está cargada de poder.

En suma este libro reúne un todo diverso de perspectivas sobre el turismo que en su conjunto permiten aseverar que tiene efectos mixtos para estas periferias turísticas, al tiempo que problematizan las visiones estáticas sobre la cultura, las cargas redentoras de los intermediarios de la promoción turística, la inocuidad de la retórica del desarrollo sustentable así como la agencia de los y las turistas.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo recibido por parte del Fondo de Desarrollo Académico de la Sede Ecuador de FLACSO. Asimismo ha contado con la colaboración de Soledad Quintana, Alexandra Costales y Leandra Macías para la organización de una base de datos sobre noticias de turismo aparecidas en la prensa y que está disponible en el portal de FLACSO Andes. A todas ellas mis agradecimientos.

Bibliografía

- Anton, Clavé Salvador y Francesc González Reverté (Coords.) (2008). *A propósito del turismo. La construcción social del espacio turístico*. Barcelona: UOC.
- Azevedo, Luiza (2008). “Reapropiación de los recursos naturales y culturales a través de las experiencias de ecoturismo indígena: Kapawi/Ricancie/Napo Wildlife Center (Ecuador); Kuna Yala (Panamá); Bri Bri (Costa Rica); Reserva Pataxó da Jaqueira (Brasil); Pucani y Heath Wildlife Center (Perú)”. En *Ajedrez ambiental: manejo de recursos naturales, comunidades, conflictos y cooperación*, Joseph S. Weiss y Teo-

- doro Bustamante (Eds.): 85-102. Quito: FLACSO Ecuador, Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Azócar de Buglass, Leida (1995). "Ecoturismo ¿una alternativa de desarrollo sostenible?" En *Ecoturismo en el Ecuador. Trayectorias y desafíos*, Leida Azócar de Buglass (Comp.): 9-53. Colección sistematización de experiencias, No.1. Quito: DDA, Intercooperation, UICN.
- Baud, Michiel, Annelous Ypeij y Anheléis Zoomers (2006). "Introducción: el turismo como una estrategia para el desarrollo sustentable". En *La ruta andina. Turismo y desarrollo sostenible en Perú y Bolivia*, Annelou Ypeij y Anheléis Zoomers (Eds.): 9-36. Quito: Abya Yala.
- Benavides, O. Hugo (2004). *Making Ecuadorian Histories: Four Centuries of Defining Power*. Austin: University of Texas Press.
- Burbano, Adriana (2009). "El ecoturismo: una estrategia para el desarrollo de las poblaciones locales". Tesis de Maestría, FLACSO Ecuador.
- Crain, Mary (1996). "The Gendering of Ethnicity in the Ecuadorian Andes: Native Women's Self Fashioning in the Urban Market Place". En *Machos, Mistress, Madonas. Contesting the Power of Latin America Gender Imagery*, M. Melhuus y K. A. Stølen (Eds.): 134-158. London: Verso.
- Davidov, Verónica (2010). "Shamans and Shams: The Discursive Effects of Ethnotourism in Ecuador". *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* 15 (2): 387- 410.
- De la Torre, Carlos (1996). *El racismo en Ecuador: experiencias de los indios de clase media*. Quito: CAAP.
- Drumm, Andy (1990). *An Integrated Impact Assessment of Nature Tourism in Ecuador's Amazon Region*. Quito: FEPROTUR, Naturaleza.
- Fuller, Norma (2009). *Turismo y cultura: entre el entusiasmo y el recelo*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Gómez, Deyanira (2010). "El rol de las organizaciones internacionales en la gobernanza del Qhapag Ñan y en la Gran Ruta Inca en Ecuador y Perú". Tesis de Maestría, FLACSO Ecuador.
- Gorman, Matthew (1996). *El ecoturismo. Una alternativa para el desarrollo sustentable del oriente ecuatoriana*. Disponible en: <http://www.planeta.com/ecotravel/south/ecuador/gorman/gorman4.html> (Visitada el 26 de agosto de 2010).

- Hermida, Pablo (2009). "Chamanismo y etnoturismo: la venta de rituales de ayahuasca y la compra de sentidos en el Alto Napo". En *Antropología: cuadernos de investigación*, 8: 49-71. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Hutchins, Frank (2007). "Footprints in the Forest. Ecotourism and Altered Meanings in Ecuador's Upper Amazon". *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology* 12 (1): 75-103.
- Judd, Dennis (2003). "El turismo urbano y la geografía de la ciudad". *EURE* 29 (87): 51-62.
- Kirshenblatt-Gimblett, Barbara (1998). *Destination Culture. Tourism, Museums, and Heritage*. Berkeley: University of California Press.
- Lanquar, Robert (2007). "Turismo, migraciones y codesarrollo. *Revista Internacional de Sociología* LXV(48): 221-241.
- Laso, Enrique (1992). "Ecoturismo y municipio: el caso ecuatoriano". *Democracia local* 36: 11-14.
- Machado, Kleber (2003). "Ecoturismo: financiación de programas de conservación a través del cobro de entrada. El caso del parque nacional Galápagos. En *La conservación y el desarrollo integrado: lecciones aprendidas al vincular pueblos, proyectos y políticas en América Latina*, Robert E. Rhoades y Jody Stallings (Eds.): 143-155. Quito: Abya Yala.
- Marchán, Cornelio y Alexander Schubert (Eds.) (1992). *Ecuador siglo XXI. Estrategias de desarrollo*. Quito: Consejo Nacional de Desarrollo, GTZ.
- Martínez, Alcibiades (1995). "La comunidad Agua Blanca: una experiencia de ecoturismo basado en el rescate arqueológico". En *Ecoturismo en el Ecuador. Trayectorias y desafíos*, Leida Azócar de Buglass (Comp.): 57-69. Colección sistematización de experiencias, No.1. Quito: DDA, Intercooperation, UICN.
- Meisch, Lynn A. (1995) "Gringas and Otavaleños: Changing tourism relations". *Annals of Tourism Research* 22 (2): 441-462.
- Ministerio de Turismo (2007). *Estrategias*. Disponible en: http://www.turismo.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=30&Itemid=36 (Visitada el 1 de septiembre de 2010).
- _____ (2009). *Estadísticas*. Disponible en: <http://www.turismoaus-tro.gov.ec/index.php/es/cifras/estadisticas> (Visitada el 1 de septiembre de 2010).

- Ordóñez, Martha (2001). *El turismo en la economía ecuatoriana: la situación laboral desde una perspectiva de género*. Serie Mujer y Desarrollo, 33. Santiago de Chile: CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo.
- Ortiz, Santiago, Pablo Ospina, María Arboleda y Alejandra Santillana (2008). “La estrategia de promoción del turismo en Cotacachi, Ecuador”. En *El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas*, Claudia Ranaboldo y Alexander Schejman (Eds.): 285-310. Lima: IEP, RIMISP.
- OIT (2007). “Datos sobre turismo sexual e infantil en Ecuador”. Quito: OIT.
- Prieto, Mercedes (2008). “Rosa Lema y la misión cultural ecuatoriana indígena a Estados Unidos: turismo, artesanías y desarrollo”. En *Galo Plaza y su época*, Carlos de la Torre y Mireya Salgado (Eds.): 157-191. Quito: FLACSO Ecuador, Fundación Galo Plaza Lasso.
- Pino, Inés del (2010). *Centro histórico de Quito: una centralidad urbana hacia el turismo*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Ruiz, Esteban (2007). “Del machete a la lengua”. Agua Blanca y la apropiación en el turismo comunitario”. En *Turismo comunitario en Ecuador. Desarrollo y sostenibilidad social*, Esteban Ruiz y Doris Solis (Coords.): 277-314. Quito: Abya Yala.
- Ruiz, Esteban y Doris Solis (Coords.) (2007). *Turismo comunitario en Ecuador: desarrollo y sostenibilidad social*. Quito: Abya Yala, Universidad de Cuenca.
- Ruiz, Esteban y María Augusta Veintimilla (Coords.) (2009). *Cultura, comunidad y turismo: ensayos sobre el turismo comunitario en Ecuador*. Quito: Abya Yala, Universidad de Cuenca.
- Ruiz, Esteban y Eugenio Fedriani (2009). “Un análisis comparativo para el turismo comunitario: de la etnografía al grafo”. En *Cultura, comunidad y turismo: ensayos sobre el turismo comunitario en Ecuador*, Esteban Ruiz y María Augusta Vintimilla (Coords.): 433-456. Quito: Abya Yala, Universidad de Cuenca.
- Silverman, Helaine (Comp.) (2006). *Archaeological Site Museums in Latin America*. Gainesville: University Press of Florida.
- Smith, Randy (1996). *Drama bajo el manto amazónico. En turismo y otros problemas de los huaorani en la actualidad*. Quito: Abya Yala.

- Solís, Doris (2006). “El turismo en las relaciones económicas internacionales del Ecuador”. En *Ecuador en el escenario global*, Javier Ponce Leiva (Ed.): 247-298. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Solis, Doris (2007). “De la resistencia a la sostenibilidad: el proceso histórico del turismo comunitario en Ecuador y sus retos actuales”. En *Turismo comunitario en Ecuador: desarrollo y sostenibilidad social*, Esteban Ruiz y Doris Solís (Coords.): 29-50. Quito: Abya Yala, Universidad de Cuenca.
- Varga, Peter (2007). *Ecoturismo y sociedades amazónicas*. Quito: Abya Yala.
- Vich, Víctor (2007). “La nación en venta: bricheros, turismo y mercado en el Perú contemporáneo”. En *Cultura y neoliberalismo*, Alejandro Grimson (Comp.): 159-168. Buenos Aires: CLACSO.